



## **Legado de Fortaleza y Propósito: Antonio Luis Ferré Ramírez de Arellano**

Francisco Rodríguez-Castro  
Presidente & CEO

Nacer bajo la sombra de un árbol fuerte y frondoso, en ocasiones, resulta fácil. Para otros, salir de la protección de la sombra de ese árbol para crear sus propias sendas y caminos, aunque es la ruta más difícil, resulta ser la única cuando se vive una vida con propósito,

Conocido como Luisito para sus amigos más cercanos, Antonio Luis Ferré Ramírez de Arellano fue hijo de Don Luis A. Ferré, un gran industrial, exgobernador y fundador del Museo de Arte de Ponce. Desde joven, Luisito tenía muy clara su visión de vida y su ruta. Después de ser presidente y principal oficial ejecutivo de la Puerto Rican Cement Company y convertirla en la primera compañía pública puertorriqueña, en 1970, vivió un momento que definió el resto de su vida, crear El Nuevo Día para emprender una nueva ruta y forjar su propio camino.

Hoy día, vemos las empresas del Grupo Ferré Rangel y su importante contribución en los medios, la prensa, y muchos otros negocios. Pero pocos se detienen a pensar en el gran reto que suponía en 1970 crear un nuevo periódico para competir con El Mundo, entonces el más grande y El Imparcial. Esos primeros años fueron de grandes retos y pocas victorias, pero con el esfuerzo de un gran ejército de colaboradores, El Nuevo Día se convirtió en el líder indiscutible de la prensa en Puerto Rico. Sus formidables competidores desaparecieron. Más adelante, en 1997, fundó Primera Hora, diario que también conoció el éxito desde su fundación.

Desde muy pequeño en Ponce, conocía a Luisito y sentía una gran admiración y fascinación por la Ponce Cement. En una ocasión, mi abuelo, Tito Castro, me llevo a ver cómo se hacía el cemento y nos dieron un recorrido por la planta. Al terminar, fuimos a saludar y a ver a Luisito, para conversar con mi abuelo un rato. Jamás olvidaré ese día y esa conversación.

En 2006, Luisito finalizó la transición generacional y pasó el mando de sus empresas a sus hijos. De inmediato, pensé que había que celebrar en vida y su legado, creando un premio con su nombre.

Con la ayuda de Doña Luisita QEPD y sus hijos, tuvimos éxito en convencerlo de que era importante celebrar su trayectoria, su legado y su vida, para que fuese un ejemplo a seguir entre jóvenes emprendedores.

Así, en el Puerto Rico Conference, del 28 de marzo de 2012, honramos su trayectoria como responsable del éxito de El Nuevo Día, Primera Hora y la Puerto Rican Cement. Previo a entregarle, el premio, presentamos un video conmemorativo, que fue una sorpresa para él y toda la familia.

Al entregarle el premio, nos dijo: "Muchas gracias por este premio que yo no merezco y le dedico este reconocimiento a todas las personas en mi vida que son los que lo merecen. Les reitero mi agradecimiento y compromiso de seguir viviendo de acuerdo con los valores que han guiado mi vida, los cuales he pasado a mis hijos y nietos".

Don Luisito fue un hombre amable, culto, elegante, buen amigo, dinámico, luchador, vigoroso, arrojado, fuerte y un luchador incansable que jamás rehuyó el combate.

Si bien quienes le conocimos, admiramos, respetamos, y quisimos, no podemos hacer abstracción de la realidad de su partida, quedan marcadas, en nuestros corazones, de forma indeleble, las huellas dejadas por él en el camino recorrido.